



NUEVA LINEA DE SFM, QUE SE PROLONGARA HASTA ALCUDIA

Reapertura de la línea Palma-Sa Pobla en Mallorca

Serveis Ferroviaris de Mallorca, SFM, ha puesto en servicio de nuevo el tramo entre Inca y Sa Pobla que se prolongará hasta Alcúdia, en una segunda fase. Los servicios regulares comenzaron el 6 de enero y durante los primeros días, miles de viajeros llenaron los automotores y remolques CAF que sirven la línea, para viajar de nuevo a Sa Pobla en tren. Las frecuencias son de un tren cada 50 minutos (que es la duración del trayecto Palma-Inca) en las horas punta de la mañana, tarde y noche, y cada 110 minutos en las horas intermedias de mañana y tarde.

El tramo abierto ahora al servicio tiene una longitud de 17,781 kilómetros con cuatro estaciones, Inca, Llubí, Muro y Sa Pobla. Las obras de acondicionamiento del trazado han durado más de tres años desde que el anterior Gobierno Autónomico inició el proyecto, con un coste de 2.100 millones de pesetas.

El acondicionamiento ha supuesto el levantamiento de la antigua vía de yarda y la remodelación de la plataforma y parte del trazado para el nuevo

ancho métrico. También se han eliminado la totalidad de los pasos a nivel. El carril instalado es de 54 kilos sobre traviesas monobloque de hormigón. Se han realizado 12 pasos inferiores y 3 superiores, se han remodelado las antiguas estaciones de Llubí y Muro y se ha variado ligeramente la ubicación de la estación de Sa Pobla que ha sido necesario levantar de nueva planta a unos trescientos metros del antiguo emplazamiento. La vieja estación ha pasado a manos municipales y se pretende

convertirla en un centro cultural.

Pese a la expectativa generada, todo parece indicar que la línea generará déficit hasta que finalmente se realice la conexión final (apenas una docena de kilómetros) entre sa Pobla y Alcúdia y su puerto, el principal núcleo turístico del norte de Mallorca. Con la generación de un servicio continuo que conecte Palma al sur y Alcúdia al norte, el futuro del ferrocarril en Mallorca estará asegurado y podrán abordarse medidas drásticas para paliar el tráfico que, especialmente en verano, satura la isla.

El enlace entre Inca y Sa Pobla fue el último de los tramos cerrados por Feve en Mallorca tras el desmantelamiento de las líneas a Santanyí i Felanitx en los años sesenta y el cierre de la línea de Manacor y Artà en los setenta. La llamada "línea general" de la antigua Compañía de los Ferrocarriles de Mallorca unía Palma, Inca y Manacor -los tres mayores municipios de Mallorca- y, desde

la estación de Empalme de Son Bordils -a sólo cinco kilómetros de Inca- partía el ramal hacia sa Pobla que, a su vez conectaba con Llubí y Muro, dos importantes núcleos agrícolas.

Inaugurado en 1878, dicho ramal tenía como misión principal dar salida a la importante producción agraria del norte de Mallorca y, especialmente, facilitar la exportación de patata de sa Pobla, altamente demandada en los mercados ingleses. El ferrocarril facilitó el desarrollo económico y demográfico de esta localidad mallorquina hasta el punto de triplicar su población en pocos años. Cuando el tráfico de la línea fue cerrado en marzo de 1981, sa Pobla contaba con cerca de 11.000 habitantes y era -y sigue siendo- la única localidad mallorquina importante que vivía esencialmente de la agricultura.

La causa oficial del cierre fue la escasez de material móvil para vía de yarda (914 mm) que era el ancho original de los ferrocarriles mallorquines ya que ese mismo año la vía entre Palma e Inca fue ampliada a ancho métrico. Lo cierto es que han tenido que pasar diecinueve años para que la actual administración ferroviaria, Serveis Ferroviaris de Mallorca (SFM) dependiente del Gobierno de la isla Baleares, reabra los 18 km de la línea.

Ramon Molina □